

Wotan en pelotas

AGUSTÍN BLANCO BAZÁN

Bien saben los estudiosos de la tetralogía wagneriana que la narrativa fundamental no comienza con Alberich robándose el oro del Rhin, sino con Wotan arrancando una rama del fresno del mundo, un árbol tan primigénico como el manzano de Adán y Eva. Basta arrancar una manzana de este o una rama de aquel y ... ¡zas!, ya está cometido el pecado original contra el orden natural que nos preservaba de zafarranchos como el Juicio Final, o la destrucción de los dioses germánicos y su Walhalla.

En su nueva puesta para la ENO (ya hizo otra hace muchos años para el Covent Garden) Richard Jones se decidió por esa alternativa tan común hoy día de comenzar con una acción escénica muda antes de que arranque la orquesta, con un fresno de robusto follaje verde al fondo, hasta que Wotan, nuestro Adán wagneriano, se infiltra desde la derecha en pelotas y con paso de troglodita acarreando una enorme rama. Y luego reaparece en la izquierda, con un taparrabos y paso un poco más humano pero siempre acarreando la misma rama, ya casi marchita. En la tercera aparición ya es casi un CEO, con su rama totalmente muerta y transformada en la lanza representativa de ese poder que solo ha podido lograr violentando el sistema ecológico: el fresno es ahora un vegetal petrificado.

¡Y ahora sí que puede entrar Wagner desde el fondo de un río que aquí es una escena vacía! Entre ninfas en trajes de natación, un Alberich joven y desaliñado (como esos que después de lograr nuestra confianza nos roban el teléfono móvil), se apodera del simpático bebé robot dorado que luego veremos transformado en innumerables lingotes. A diferencia de su anterior puesta, ubicada en un barrio de marcado carácter de suburbio contemporáneo, personajes similarmente contemporáneos se mueven en esta producción en una atmósfera vacua, sólo quebrada por unas enormes esferas blancas colgadas y movibles, y de vez en cuando etéreas cintas de luminosidad cambiante y bien sincronizada con la música.

Al comienzo de la entrada de los dioses al Walhalla una lluvia de lentejuelas cae con un efecto maravilloso ante la conminación de Froh que pone fin a la tormenta. Enseguida

Jones, The
Rhinegold
© 2023 by Marc
Brenner / ENO

**Londres, jueves,
23 de febrero de
2023.** English

National Opera

(ENO) en el Coliseum. El oro del Rhin. Prólogo de El Anillo del Nibelungo, con libreto y música de Richard Wagner. Regie: Richard Jones. Escenografía: Stewart Laing. Leigh Melrose (Alberich), John Reylea (Wotan), Madeleine Shaw (Fricka), Frederick Ballentine (Loge), Christine Rice (Freia), Blake Denson (Donner), Julian Hubbard (Froh), John Findon (Mime), Simon Bailey (Fasolt), James Creswell (Fafner), Eleanor Dennis (Woglinde), Idunnu Münch (Wellgunde), Katie Stevenson (Flosshilde). Orquesta de la ENO dirigida por Martyn Brabbins.





Blake Denson, Julian Hubbard, Madeleine Shaw, y Katie Lowe en 'The Rhinegold' de Richard Wagner. Director de escena, Richard Jones. Director musical, Martyn Brabbins. Londres, Coliseum ENO, febrero de 2023. © 2023 by Marc Brenner / ENO.

Wotan y sus dioses desaparecen por la puerta de un enorme edificio de cemento que luego nos muestra su interior, esta vez con todos ellos entrando y preocupándose por cerrar las ventanas a las cuales golpean las ninfas desde afuera pidiendo que les devuelvan su oro: como nunca vemos aquí a los dioses atrapados en la inescapable fortaleza de su poder.

En materia de *regie* de personas Jones se manifiesta aquí más sutil que en su puesta anterior que, por ejemplo, mostraba a Fricka pegándole a su marido una patada en los testículos cuando le conminaba a despertarse en el segundo cuadro. No faltan sin embargo algunos toques de sutilísimo humor, como por ejemplo el tránsito durante el interludio entre el segundo y tercer cuadro, de esos dioses envejecidos por la falta de las manzanas de oro que les daba Freia. O esas tres niñas con mochila escolar, que luego de curiosear en la escena van a despertar a su mamá, una Freia que se aparece en pijama y desmerezándose.

Toda esta originalidad no obsta a una cuidada conformidad con las instrucciones wagnerianas básicas sin las cuales el *Oro del Rhin* se hace incomprendible. Después de todo, aquí no estamos en el Bayreuth contemporáneo sino en manos de un *regisseur* serio. Después de su floja anticipación con *La Walkiria*, Jones parece haber vuelto a los talentos que ya le conocemos con este *Oro del Rhin*.

¡Pena que la ENO no podrá compartir este *Anillo* con el MET! Porque los cortes de presupuesto y la incertidumbre de fechas para las dos obras restantes han arruinado esta coproducción. De cualquier manera, se trata de una propuesta demasiado modesta para el MET y sus ambiciones de espectacularidad. Pero esperemos que Jones revise su *Walkiria* y podemos seguir gozando de este nuevo *Anillo* londinense.

Imposible juzgar acertadamente a los cantantes con esta versión en inglés que imposibilita las inflexiones necesarias para las rimas de consonantes. Al persistir con esta ridiculez en un momento que los subtítulos no hacen necesario el lenguaje local, la ENO sigue cavándose su propia fosa, ridiculizando esta acción autodestructiva precisamente con el agregado de sobretítulos ... en inglés.

De cualquier manera, John Relyea logró exhibir su excelente timbre, cálido y cavernoso, y Leigh Melrose transmitió aceptable expresividad como Alberich, lo mismo que John Findson (Mime) y Frederick Ballentine (Loge). Firmes en *canto legato* y claridad de timbre estuvieron la excelente Fricka de Madeleine Shaw y Katie Lowe como Freia. Y con similar profesionalidad sortearon los indefinidos meandros de la lengua inglesa los demás, entre los cuales James Creswell merece una mención especial por su inquietante Faftner.



'The Rhinegold' de Richard Wagner.
Director de escena, Richard Jones.
Director musical, Martyn Brabbins.
Londres, Coliseum ENO, febrero de 2023.
© 2023 by Marc Brenner / ENO.

Concisa y sobria en expresividad fue la dirección de Martyn Brabbins, al frente de una orquesta que supo responder a la partitura con excelente capacidad de variación cromática.

© 2023 Agustín Blanco Bazán / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados